

LOS PUEBLOS TRAS SU HISTORIA

BIENVENIDA

I

SU NACIMIENTO Y DENOMINACION

Al no encontrar documento alguno que exprese el nacimiento y denominación de Bienvenida, hemos de buscarlo en la tradición. Y son dos variantes, paralelas en el sentido histórico, quienes no expresan el nombre y el porqué de su denominación:

La primera la comunica el encuentro del Maestre Santiguista don Fadrique con su madre D.^a Leonor de Guzmán:

•El infante D. Fadrique, Gran Maestre de Santiago, con frecuente residencia en Llerena (1), salió de esta ciudad al encuentro de su madre D.^a Leonor de Guzmán, que venía de Castilla; madre e hijo —prosigue la tradición— se encuentran en el término de Bienvenida, dando este hecho origen al poblado y denominación (2).•

La segunda nos expresa la visita que hizo la Reina D.^a Petronila a su hijo Fernando III el Santo en este término —obviamente se desprende por paralelismo el nombre de Bienvenida = encuentro—, cuando Fernando III se trasladaba a Sevilla después de la conquista de Hornachos.

Pero ambas variantes, sin tener que dejarse por su fundamento histórico, se desmienten por los documentos que se conocen:

La Crónica del Rey D. Pedro I el Cruel nos desmiente la pri-

(1) P. López. Guía popular-callejera e histórica de Llerena (1965), pág. 69.

(2) A. M. Gárias, Bienvenida y su Ermita. (1959).

mera variante. El Maestre Santiagista, al paso por Llerena su hermano Pedro I, con ocasión de escoltar a D.^a Leonor de Guzmán (su madre), procedente de Sevilla donde había estado encarcelada por orden real, pidió a éste que le dejara verla, petición que se le concedió con la condición que la entrevista se efectuara delante de los guardias y sin cruzarse palabra alguna madre e hijo, ya que esta orden prohibía cualquier entrevista o conversación durante el tránsito hacia Talavera de la Reina, con ninguno de sus amigos o partidarios:

«El Maestre fue a ver a Dña. Leonor, su madre, e Dña. Leonor vió al Maestre, su fijo, e abrazólo, e besólo, e estuvo una gran hora llorando con él, e él con ella..., e nunca más vio el Maestre a Dña. Leonor, ni ella a él» (3).

Este encuentro ocurrió, como ya se ha dicho, en la ciudad de Llerena en el año 1351, fecha en que ya existía el *lugar* de Bienvenida.

Por otro lado, se sabe por la Crónica del Santo Rey (4) —segunda variante—, que el encuentro del Santo Rey y su madre, la gloriosa D.^a Petronila, se llevó a cabo no en el *lugar* de Bienvenida, sino muy cerca de Ciudad Real, cuando, después de la batalla de Tentudía (1247), el Rey Fernando III el Santo se dirigía desde Sevilla hacia Castilla.

Existe, además, otra tradición que nos puede proporcionar una pista, aunque bastante hipotética y remota, sobre el nacimiento de «la Bienvenida»: la del nacimiento de su Ermita de los Milagros.

Aunque se trata de un relato revestido de evidente detalles legendarios, situado en el ciclo bien definido de las historias de imágenes y apariciones hispano-marianas de la Edad Media, sin ninguna clase de apoyo documental, lo analizaremos:

El relato, según la tradición, dice:

«que la Virgen se apareció a unos niños cuando estos daban de apacentar a su pequeño rebaño en el lugar

(3) Canciller López de Ayala. Crónica del Rey D. Pedro (en la Colección Rivadeneyra, t. LXVI, pág. 412).

(4) P. Rivadeneyra. Biografía de Santo Rey.

llamado la Dehesa Nueva (la actual Ermita está situada en este lugar), muy cerca de la población, indicándoles el lugar donde Ella quería que se le venerara. Tras algunas incidencias para precisar el lugar exacto, se levantó el edificio».

a) Existen alrededor de seiscientos relatos conocidos de apariciones con características semejantes: unas veces a pastores y otras a guerreros de la Reconquista. Sin salirnos de los alrededores de este retazo tradicional, se pueden citar a modo de ejemplo: La Granada, en Llerena; La Coronada, en Villafranca; Belén, en Puebla de Sancho Pérez; La Estrella, en los Santos de Maimona, etc.

b) Es prácticamente precisa la fecha del nacimiento de la Ermita, ya que el citado ciclo de apariciones marianas comienza a principios del siglo VII, prologándose hasta casi finales del siglo XV.

c) Existe un dato documental del nacimiento de la Ermita, aunque la aparición mariana tradicional parece ser que es bastante anterior a este:

«Visitóse la iglesia que se dice de Santa María de los Milagros, que está en la dehesa Nava...»

Si consideramos que este rasgo expresado por los visitantes de 1498, es el primer dato que tenemos de la Ermita y que la primera visitación efectuada en el lugar de Bienvenida fué en el siglo XIV (en cuyas actas no se menciona la citada Ermita); podemos imaginarnos que esta tradición tampoco nos hace llegar al nacimiento y denominación de «LA BIENVENIDA», como se le denominó en el siglo XIV, encontrándose ya dentro de las Encomiendas de la Orden de San Marcos de León.

Sin embargo, no hay mención alguna de un foco de población durante la Reconquista de la Baja Extremadura en los triángulos formados por Llerena, Feria y Fuente de Cantos, realizada en 1241; ni en el formado por Llerena, Hornachos y Calera de León, realizado en 1247 (en ambos límites entra el poblado de Bienvenida), sirviéndose el Rey Fernando III el Santo por los soldados, mandados por los grandes Maestres santiaguistas D. Rodrigo Iñigues, Rodrigo Triguero y Frey Pelayo Pérez Correa, Cid de la Baja

Extremadura, como llegó a llamársele. Al no figurar el poblado de Bienvenida en las donaciones del Santo Rey a las Ordenes, es evidente que no existiera en esas fechas.

II

BIENVENIDA, ENCOMIENDA DE SANTIAGO

Por la visitación de 1494, se sabe que existe en el *lugar* de Bienvenida una casa de la Encomienda, que tenía un

«cuerpo de casa grande, una bodega con 23 tinajas mayores y otras tantas medianas, una caballeriza donde podían estar 14 caballerías mayores, un granero grande en el que cabrán más de mil fanegas de pan; un corral cubierto, otro sin cubrir, y al final uno muy grande que daba al campo».

Esta casa de la Encomienda la «labró de nuevo», como consta en las actas de los visitadores, Juan de la Parra, Comendador de Bienvenida, siendo una de las personas más destacadas en la Orden de Santiago en su época: actuó en 1477 como Secretario en el Capítulo General para la elección del Maestre D. Alonso Cárdenas, que se celebró en Azuaga. Posteriormente, sin dejar de ser Comendador de Bienvenida, aunque sin residencia, en 1494. es elegido Secretario de los Reyes Católicos.

Al quedar la casa de la Encomienda en 1494 deshabitada, el Alcaide López Sánchez Becerra, pidió a los visitadores que se anejara en propiedad a la Alcaldía.

«No se mandó nada sobre esto, sino que sus Altezas hagan en ello lo que sea de su voluntad»

fué lo que constó en las actas de esta visitación.

Sería en 1498 cuando se concedió a la Alcaldía el privilegio de anexionarse a la Casa de la Encomienda, pues la Visitación de ese año nos presenta ya a Bienvenida con Municipio propio. Aunque

en 1566 perdió la jurisdicción propia, al restringir el rey Felipe II esa potestad, reservándosela al Alcaide Mayor de Llerena.

Fue entonces cuando dándole plenos poderes el concejo a Juan Riero Mayo, partió éste en compañía del procurador del concejo a Madrid, con el fin de conseguir la exención completa de Bienvenida, consiguiéndola tras largo litigio en 1609, por lo que tuvo que pagar diez mil ducados.

En 1566, al querer el concejo asegurar y ampliar el término, se ve envuelto en otro litigio con su concejo vecino de Usagre, ya que la mayor parte de las tierras las había tomado de este término. Tras largas e incesantes apelaciones, se da sentencia firme y confirmante a favor de Bienvenida, costándole el poder ampliar el término seis mil ducados. Para la ejecución de esta sentencia llegó a Bienvenida en 1631 un juez de comisión, que con los apeadores Juan González Albarrán, Pedro Niño, Pedro Hernández Paz y Francisco Pizarro, amojonaron el término en sus confines con los de los pueblos limítrofes.

III

SUS MONUMENTOS HISTÓRICOS

a) IGLESIA PARROQUIAL

La primera descripción de la misma queda patente en las actas de la Visitación de 1498: es la que da referencia a la primitiva iglesia construida en el siglo XVI, subsistiendo en la actualidad de ella la capilla mayor, hasta el arco toral, pues el resto de esta edificación tuvo que ser reedificada posteriormente a causa del hundimiento de sus bóvedas.

La reedificación se hizo en el siglo XVI, habiéndola de hacer, por falta de recursos, aunque bastante más ancha y larga, pero de un solo cuerpo.

En 1630 comenzó la construcción de la capilla de la Encarnación a expensas de Tomás Gordón y su mujer, quienes se encuentran enterrados en el cripta que ordenaron hacer para ello. Los cuadros que se mandaron hacer para la decoración de la misma, salieron de las manos de Zurbarán, lo cual, a la vista de documen-

tos inéditos, no dejan la menor duda de ello. Este es el cuadro que representa a San Francisco. Los demás salieron de la mano de uno de sus oficiales «el mejor que tengo», asegura el mismo Zurbarán.

También es de esta época (entre 1628 y 1932) la edificación de la torre, de estilo mudéjar. Se sabe que la construcción de la misma estaba completamente terminada en 1632, pues el año anterior el mayordomo de la Iglesia manda un escrito al prior de San Marcos de León con la finalidad de poder autorizarle emplear algún dinero «para poder terminar la torre que está parada por falta de maravedises».

b) ERMITAS Y OTROS MONUMENTOS.

La Ermita de Santa Ana. — Aunque no queda rasgo alguno de esta Ermita, se sabe su historia por los Vtsitadores de los años 1494:

«Fueron los Visitadores a ver un edificio de ermita que los vecinos de La Bienvenida tienen comenzado a edificar por devoción a la Señora Santa Ana, que se labra de las limosna de la buena gente...»

de la Visitación de 1498:

«tiene una capilla mayor bien hecha y dos portadas, que en el altar mayor está una imagen de Nuestra Señora de bulto, de cuando era niña, y la imagen, también de bulto, de Santa Ana»

y quienes hacen mejor la descripción es la Visitación de 1549:

«que la ermita es de tres naves, que las naves colaterales son de madera de castaño con sus arcos de ladrillo».

Fue siempre la Ermita ayuda de la Iglesia parroquial, trasladándose a ella el culto ordinario cuando la iglesia estaba impedida por las obras.

En 1725, al trasladarse a Bienvenida las monjas de Usagre por incompatibilidad con aquellos vecinos, se convirtió esta Ermita en Iglesia Conventual de las mismas.

La Ermita de Ntra. Sra. de los Milagros. — Como la historia de su

nacimiento ya la hemos expuesto, solamente haremos la descripción que de ella hizo la visitación de 1498:

•la Iglesia que se dice Nuestra Señora de los Milagros, que está en la dehesa Nava, cerca de este lugar de La Bienvenida: Hay en ella un altar... y el altar está Nuestra Señora, de bulto, de madera, con su hijo glorioso en los brazos, vestida de una camisa de lienzo y encima un brial de damasco colorado verdugado, y un manto azul de terciopelo con remates de seda...»

El camino al Santuario. - Vigilaban desde los márgenes al camino del Santuario una doble fila de grandes cruces de las que, al paso del tiempo, no quedan más que algún vago y mutilado vestigio. Eran estas cruces para, al sacar a la imagen de procesión hacer un un Via Crucis.

VIRGILIO CARRASCO LIANES